

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Lugo, un mes 1 ptas.
Fuera, un trimestre 4 " "
Idem, un año 16 " "
Ultramar y extranjero 9 " "

El único periódico que se publica todos los días en esta capital, es
EL PROGRESO

Director: D. JOSÉ GAYOSO CASTRO

Redacción, Administración e Imprenta

Una lección

Nuestro querido amigo Venancio Gayán, nos ha dado cuenta, por telégrafo de los incidentes surgidos en las primeras sesiones de la Asamblea agrícola de Ribadavia. Esperamos detalles por correo. En tanto, hay suficientes elementos para formar juicio muy exacto de lo que se ha pretendido por algunos. Hemos tenido para el movimiento agrario, en cuanto significa un impulso redentor del campesino gallego frases de simpatía, alentadoras de todo entusiasmo.

No puede tachársenos de parciales. Nuestra opinión la expusimos lealmente, sin miras egoistas, sin el pensamiento puesto en quiénes, mirando, no a una lejanía luminosa y seductora, si no a las realidades de la vida rural, en las cuales vive y se plantea el problema del campo, social, político y técnicamente considerable.

Por eso nos ha producido extrañeza la afirmación de un orador de la asamblea cuando, despectivamente, habló de peones, de pecuarios, de abogados.

Esos elementos precisamente son los llamados a estudiar la solución del problema magnio. Pensar otra cosa equivale a convertir la cuestión en un mero sentimentalismo. Será una lamentable orientación la de la campaña agraria, si tal opinión prevaleciese, en las asambleas gallegas.

Por fortuna, los exaltados jiribismos no triunfaron por esta vez. Hoy se resuelven todos los problemas, aun los más agudos, con algo más fecundo y más hondo que una agitación, casi siempre superficial de las conciencias. El estudio constante y sereno investiga las fórmulas adecuadas para lograr el desentumecimiento de las dormidas energías económicas. No es esta labor de gritos, aunque sean eloquentes y gallardos. Es labor de meditación, en un ambiente de paz.

Las pasiones en alboroto pueden llegar a producir trágicas convulsiones. Después de ellas, el mal subsiste, porque no se sabido extinguir el mal en sus raíces más profundas.

Pue la de Ribadavia una lección provechosa que ha de servir a los unos para no confundir una asamblea deliberante con un mitin de propaganda, a todos para esforzarse en mantener alejada de esos comicios la pasión encendida que oscurece casi siempre el razonar sereno y fecundo.

Política García-priesta

Un artículo de LA TRIBUNA.

Aludiendo a los romanistas dice La Tribuna:

«El fantasma de la inteligencia, entre el marqués de Alhucemas y el caudillo del reformismo les aterra. Fusión, no; ni la hay ni la habrá».

No les tranquilicen tales palabras. Si no es fusión lo que debe existir, si no es fusión lo que tendrá lugar. Acción paralela entre aquellos elementos, sí. ¿Y qué significa tal acción paralela? Pues, sencillamente, y en términos vulgares, el medio de dar la alternativa a los elementos que desean demostrar como dentro de la actual Monarquía es posible la regeneración del país, sin necesidad de soñar en fantásticas Repúblicas. Significa que, para poder gobernar los nuevos elementos, es indispensable que haya quien les ponga en condiciones de ser llamados al Poder en su día, y esto sólo puede lograrse mediante la acción paralela entre los elementos que han acordado hacerla. Significa que no pueden completar la evolución los dignísimos prohombres que a la Monarquía se dirigen, mientras gobernén los conservadores; significa que no quieren saber nada cuando y mientras gobernase Romanones, porque, políticamente, era un insolvente; significa que sienda Poder el otro grupo serio del Partido Liberal; les ofrece las garantías necesarias para que tomen aquella alternativa; significa, en fin, el encauzamiento de cuanto se ha desquiciado con fines particularizados.

Y claro está que al cerrar el nefasto parentésis político, en el que el «Trust» con Romanones han representado una comedia, que antes de convertirse en tragedia, se corre el telón y acaba en bufa, se intentará la formación del cuadro para evitar un ridículo, que siendo salvador para nuestra patria causaría a los particu-

los Ministerio de Cultura 2005

EL PROGRESO

DIARIO POLÍTICO Y DE INFORMACIÓN

LUGO: Martes 25 de Noviembre de 1913

ADVERTENCIAS
Anuncios y reclamos a precios convencionales.
La correspondencia al administrador.
No se devuelven los originales.

Redacción, Administración e Imprenta
Calle de Manuel Becerra, 4.

Administrador: D. ANGEL GARCIA Y GARCIA

UN CUENTO
RIVALES

les ofrecía títulos a cambio de cantidades que variaban según el estado de fondos de la condesa, pues cuando tenía dinero sabía gastárselo en fiestas, que degeneraban casi siempre en orgías.

La acusación fiscal le atribuye catorce delitos de estafa.

El denunciante ha sido un estudiante americano a quien la condesa prometió casar con una joven de la aristocracia prusiana, y a quien había sacado, en concepto de anticípos, unos miles de marcos. Pero lo que más ofendió al estudiante fué que, habiéndole dejado una perrita de casta patagónica, la condesa se apresuró a vender el can por 140 marcos.

El humor y la temperatura

Todas las escenas de esta historia desarrolláronse en San Carlos, donde los protagonistas de ella curaban la enfermedad de Medina. Llamábanse Antonio Mínguez y Sebastián Navarro y eran hijos, respectivamente, del caudillo de las huestes conservadoras y del jefe de la tribu roja del Parlamento, lugar de refriegas épicas entre los dos rivales doctrinarios y antagonistas. Sus querellas, sus formidables duelos a muerte, su oposición ruda interminable encendían los ánimos de las gentes que les seguían y que más de una vez llegaron a las manos con censurable violencia.

Dados estos antecedentes, fácil es el comprender que los compañeros de Antonio y Sebastián procuraban sacar todo el partido posible de la enemistad de sus padres para ponerlos frente a frente en cuantos alborotos escolares surgían. Era aquello funesta imposición de los nombres que llevabat y fatal exigencia de las feroces pasiones existentes en el alma humana. Y aunque ellos procuraban permanecer alejados de aquella turbia corriente de afectos o malquerencias, llegada la ocasión no tenían más remedio, ora por honor al apellido, ora por otras razones, que ser esclavos de las circunstancias y obrar conforme con sus parenterías e ineludibles demandas.

Y sin embargo, ellos no tenían motivos personales de egravió u hostilidad. Antes al contrario, su infancia se deslizó en hermosa y fraternal convivencia, pues habían de saber que por ironías de la suerte sus padres vivían en la misma calle, en dos casas situadas enfrente una de la otra. Los juegos infantiles unieron en comovedora amistad con regocijo de sus madres, que, no siendo más que éstas, madres, contemplaban aquella simpatía con visible complacencia. A ellas no les importaban más cosas que la felicidad de sus hijos, y uno de los mejores caminos para lo grarlo es poder vivir sin odios.

Y aquella amistad, lejos de cortarse bruscamente, siguió en la escuela, en el instituto y he aquí que amenazaba resarcirse cuando de boda estar más consolidada y firme.

Antonio y Sebastián, llevando en sus espaldas el cansancio secular de sus familias, eran serios, estudiosos, inteligentes y graves. Y todavía de aquella semejanza de sus espíritus querían valerse sus camaradas y amigos para separarlos. ¿Qué uno de ellos hacia oposición a alguno de esos menudos cargos de la vida estudiantil? Pues allí estaban los íntimos del otro para instarle a que se presentase a su vez a reñir en público y científico torneo. Y así la vida les resultaba imposible.

Más de una vez tuvieron ambos irresistibles dósos de estrecharse las manos y evitar definitivamente las probables discordias del mañana; pero ¿qué dirían los de uno y otro bando que en la sala de dissecación, o en la cátedra, o en la sala se agrupaban en torno de ellos, contemplándolos como vivientes banderines sectarios y beligerantes? Y tenían que sofocar aquellos anhelos de conciliación.

Detrás de aquel debate el lance personal fué inevitable. El caudillo revolucionario—padre de Sebastián—con su oratoria calida, apasionadísima, centellante, apostrofó tan duramente al padre de Antonio en el Congreso, que éste no tuvo más remedio llevado también por la pasión injusta y ciega, que responderle en igual tono. Y el discurso de este terminó con un «¡Me temo su señoría, que siempre fué un vil explotador de la chusma!» que levantó una tempestad de aplausos y protestas.

Como es de suponer, aquéllo repercutió en San Carlos. Los ánimos, sobreexcitados, parecían bombas próximas a estallar, y todo hacía temer un serio conflicto. Y éste surgió. «¿Cómo fué?». «¿Qué importa? Lo esencial es que una tarde se encontraron Antonio y Sebastián, al entrar en clase, frente a frente. El agravio de sus padres los enardecía y exasperaba.

Y lanzándose una mirada de reto se dispusieron a penetrar a un tiempo, cosa imposible, por la exigüedad de la puerta. Empujáronse, y al final se golpearon.

Enteróse el profesor. Era un sabio y un hombre bueno. Lejos de la humanidad aformentada y loca veía sus pasiones, como una nueva enfermedad. Y en plena clase, delante de todos los alumnos, les dirigió una plática afable y enternecedora. Hablo de la ciencia redonda y augusta, del estudio, del compromiso, y refiriéndose a la política usual y perniciosa, tuvo frases que, persuadieron por su exactitud. La calificó de feroz, malvada e inhumana. E impulsados por los del profesor, cayeron Sebastián y Antonio, uno en brazos de otro. Y hubo quien lloró. Si eran todos jóvenes, por que no habían de ser buenos?

Consecuencias? Los dos jefes hostiles se retiraron de la política. El lance fué zanjado honrosa y pacíficamente. Algunas veces pasan del brazo en el Retiro. Y en cuanto a los hijos, doctores ya, son entrañables amigos. Y cuando hablan de la política, al uso sonríen con tristeza compasiva. Pero su compasión es honda, porque la sienten hacia su Patria.

JUAN LOPEZ NUÑEZ.

El tránsito Mondariz-Vigo

Ha sido firmado en Puenteareas ante el notario D. Francisco Gamallo Paz, una escritura por la cual pasa a ser un hecho el tan deseado tránsito de Mondariz-Vigo.

En dicha escritura se ha convenido entre

